



AÑO 1.

Barcelona 15 de Agosto del año segundo de la GLORIOSA.

NÚM. 6.

PRECIOS DE SUSCRICION

BARCELONA.—Un trimestre. 6 reales.
EN EL RESTO DE ESPAÑA.—Un trimestre. 7 »
ULTRAMAR Y EXTRANJERO.—Seis meses. 20 »

SALDRÁ TODOS LOS SÁBADOS,
Ó CUANDO SE NOS ANTOJE.
NUMERO SUELTO CUATRO CUARTOS.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Redaccion y Administracion, calle de Santa Ana, número 18
bajos.

¡CALAMIDADES!

Los carlistas, los isabelinos, y los republicanos: hé aquí el triptongo que ha dado lugar á tantas controversias en el campo de la disertacion política desde que sonó el himno de Riego en la ciudad de Cádiz.

El tal triptongo no ha costado ya pocas lágrimas y poca sangre.

Y eso que hay libertad de conciencia, segun se dice, por mas que sea considerado como un crimen el que se haga uso de esa libertad en la manifestacion.

¡Qué disfraz tan grotesco el de esas libertades!

Los hombres tenemos la costumbre de hacer alarde de cualidades que no poseemos, y no nos estraña semejante fiasco.

¿No ha corrido la misma suerte todo lo de la Setembrina?

O no terciar en la danza los *Guachindanguitos* que en ella han terciado.

Cada cual ocupa el lugar que le corresponde en el mundo de la farsa... y en el del crimen; y en el de la barbarie.

Por eso el tigrillo Casalis ha estado en su centro al cometer los consabidos asesinatos.

Como don Pancho en su papel de semi-rey de bastos, don Salustio en el de gitano, y el ilustre Nicolassito en el de copero de la gloriosa congregacion.

¿Qué quisierais que hiciesen, el semi-rey convertido en lacayo, el *chalan* en diplomático, y el Sileno en Confucius, por ejemplo?

Dejad que Juanito se entretenga en hacer el *bu* á los chiquillos, que Ardanaz pierda el tiempo para no hacer nada, y que el antiguo demagogo Becerra medite el medio de hacer sentir allende los mares la accion de su inteligencia de Cátulo reprobado.

Todas las cosas están bien, estando donde deben de estar.

Nicolassito anatematizando las testas coronadas y el de los *berros* conspirando y pregonando el esterinio de la aristocracia, loca-

ban en lo ridículo: comprendiéndolo así, el de los *berros* se ha dado prisa en ocultar su pudor á la sombra de una cartera, y el de las copas... *tras de un trago y otro trago* ha querido esconder su ignominia en la ignominia de ciertos empréstitos municipales y otras gangas.

¡Edificantes ventajas de la monarquia democrática!

De otro modo no se explicaria ese consorcio de luz y sombra que ha servido de aguja imantada.

¿Qué espíritu humano resiste á la tentacion de esas gollerías capaces de sacar de apuros al mas apurado, de esas gollerías que ofrecen una posicion al mas *perdido*, con tal que se preste á servir de lazarillo á los revendedores de romances de la Setembrina?

Mal podian avenirse, protestantes de tal naturaleza, con la tercera persona de la trinidad que apuntamos arriba.

La ocasion la pintan calva, y es preciso no desperdiciarlas.

Con que ahora que se os presentan á pedir de boca.

«Hurra, hurra, ganapanes hambrientos,
La España os brinda espléndido festin;
Pasto abundoso el presupuesto sea
De los mamones hallen su botin.»

Pero ¿para qué escilaros, cuando tan relevantes pruebas teneis dadas de no cederle á nadie la supremacia en materia de aprovechamiento de pastos de comunes?

Responda de ello el imberbe Echegaray que con tan buenas trazas ha sabido desflorar.

El chivato promete, es muchacho de esperanzas, y ya veredes como á pesar de todas las interinidades habidas y por haber, se porta á las mil maravillas, ó lo que es lo mismo, dando una en el clavo y cien en la herradura.

Cuando el río suena, agua ó piedra lleva; dice el adagio: y cierto rum rum debe hacernos preconcebir que *no rebuznaron en balde el uno y el otro alcalde*, como esperiencia tenemos de otros cuyos frutos han sido bien sazonados.

El baja de tres colas, ó sea de tres sueldos con rails, Mamhonétali—ebu—Rivero, caci—que de los cínicos y proto-fundador de la es-

cuela de los *apostáticos*, puede servirnos en este caso de incomparable ejemplo.

A tales amos tales criados: lo demas seria un carnaval en serio, y bien se deja presumir que el éxito no obtendría el amparo de las Gracias.

Adelante, pues, con los faroles, y siga la procesion, que ya veremos si por fin de fiesta tendremos que parodiar la caza de S. Bartolomé en Francia.

«Hurra, hurra, ganapanes hambrientos,
La España os brinda espléndido festin;
Pasto abundoso el presupuesto sea
De los mamones hallen su botin.»

EL LIBRO DE LOS SALMOS SETEMBRINOS.

Salmo I.—Bienaventurado el varon que no anduvo en consejo de cimbríos, ni estuvo en camino de traidores, ni en silla de apóstatas se ha sentado.

Antes en la ley de la Verdad está su delicia y en su ley me lita de dia y de noche.

Y será como el árbol de la libertad plantado junto á arroyos de aguas, que da su fruto en su tiempo; y su hoja no cae, y todo lo que hace, prosperará.

No así los cimbríos; sino como el tamo que arrebató el viento.

Por tanto no se levantarán los Martos ni los Becerras, ni los Riveros en el juicio, ni los traidores en la congregacion de los justos.

Porque el Pueblo conoce el camino de los justos: mas la senda de los cimbríos perecerá.

Salmo II.—¿Por qué se amotinán los carlistas y los curas piensan vanidad?

Estará el niño Terso en la frontera y cimbríos consultarán unidos contra Cruz Ochoa, y contra su ungido,

Diciendo: «Rompamos sus sotanas, y echemos de nosotros sus cuerdas.»

El amigo Aparisi se reirá; Carlitos se moirá de ellos.

9 17
4 24
14 8

Entonces hablará Becerra y turburálos con iras poniendo los ojos en blanco.

Y Serrano dirá: «Yo me hice semi-rey con el pretexto de la revolución y paseo dulcemente por la Granja, que es el paraíso de los buenos.»

«Yo publicaré el decreto: La *ingratitude* me ha dicho: mi hijo eres tú; yo te engendré en Alcolea.»

«Pídemelo, y te daré por heredad las gentes y por posesión tuya los términos de la España.»

«Quebrantarlos has con vara de hierro; como vaso de alfarero los desmenuzarás.»

Y ahora, cimbríos, entendid: admitid corrección, jueces de la Gloriosa.

Servid á Serrano con *temor*, y alegrías con *temblor*.

Adulad á Prim, porque no se enoje, y perezcáis en el camino, cuando se enciende un poco su furor.—Bienaventurados todos los que en él *desconfían*.

Salmo III.—¡Oh España cuanto se han multiplicado tus enemigos! muchos se levantan para hacerte trizas.

Muchos dicen de tu prosperidad: No hay remedio para ella con tales gentes. Se hundió.

Mas tú, Gloriosa, eres escudo al rededor de mamones; su gloria, y la que llena su barta.

Con su voz clamó el pueblo á Rivero, y él le respondió desde la bodega de su presupuestibirinidad. Mosto.

Y se acostó, y durmió, y despertó; porque el espíritu le sostuvo.

No temas, pueblo, de diez millares de vampiros que pusieren cerco contra ti.

Levántate, pueblo; sálvate como debes: porque tú heriste á todos tus enemigos en la quijada; los dientes de los mamones quebrantaste.

Del Pueblo es la gloria: sobre el pueblo recaerá la recompensa. Que sea pronto.

Salmo IV.—Respóndeme cuando clamo, oh semi-rey, de la Gloriosa: estando en angustia, tú me diste el programa de Cádiz: ten misericordia de mí, y oye mi oración.

Hijos del *turron*, ¿hasta cuando volveréis mi honra en infamia, amareis los empleos y buscareis el negocio? Malditos.

Sabed pues que el Pueblo apartó al pío para sí: el Pueblo hará justicia cuando llegue la hora.

Temblad y no abuseis: conversad en vuestra conciencia sobre vuestros extravíos y desistid: Malditos.

Arrepentíos de corazón y confiad en el pueblo.

Muchos dicen: Quién nos mostrará el bien? Alza sobre nosotros, oh República, la luz de tu rostro.

Tú diste alegría en mi corazón, mas que tienen otros en el tiempo que se multiplicó su grano y su mosto.

En paz me acostaré, y así mismo dormiré: porque solo tú, Pueblo, me harás estar confiado.

Salmo V.—Escucha, oh Serrano, mis palabras; considera la meditación mía.

Está atento á la voz de mi clamor, semi-rey de los cimbríos y tumbones, porque contigo hablaré.

Porque tú eres *ambicioso* que ama el *turron*: el *malo* habitará junto á ti.

No estarán los sensatos delante de tus ojos: *aborrezco* á todos los que obran con iniquidad.

Destruirás á los que hablan verdad: contra el hombre de sangres y engaño mandarás á Casalis.

Y yo que no tengo dientes, desecharé el *turron* de tu casa, porque él envenena cuanto toca.

Guíame, Paquito, en tu *justicia* á causa de mis enemigos; endereza delante de mí tu camino.

Porque no hay en su boca rectitud: sus entrañas son de cocodrilo; sepulcro abierto su garganta; con su lengua lisónjearán.

Desbarátalos *Curriyo*; ladea tu calañé, vótalos de tu Consejo: por la *multitud* de sus *rebeliones* échalos, porque *se revelarán contra ti*.

Y alegrarse han todos los que en ti *confían*; para siempre darán voces de júbilo, porquétú los *defiendes*; y en ti se regocijarán los que aman tu nombre... ¡Saleroso!..

Porque tú, oh Paquito, bendecirás al *justo*; lo cercarás de benevolencia con el sol de Fernando Pío.

CONSECUENCIAS.

Trastórnase mi mente recordando la no interrumpida serie de sucesos que trajo en pos de sí el *motin* de Setiembre, y no puedo menos de exclamar abriendo un palmo de boca: ¡*Consecuencias*!

¿A cuántos comentarios no se prestan las *consecuencias* de la Gloriosa?...

Casi podríamos decir que ellas son la *cola* de la anterior situación.

¿Y qué es la *cola*?.. Meditemos.

Hay muchas especies de *colas*. La *cola* de pescado, que sirve... para *pegar*.

¿Y la de la revolución *pega*? Hay graves pareceres; pero lo mas lógico es que *pega* y no *pega* según el punto de vista bajo el cual se examina la cuestión.

Pega porque *no tiene derecho á pegar*, y no *pega* por la misma razón que los *caídos no pegaban*.

Ved aquí una *consecuencia*, un silogismo, un axioma.

Pero aun tenemos otras especies de *colas* que examinar.

La *cola* de *asno*, aunque está de todos olvidada, tiene sus puntos de contacto con la *cola* de la revolución.

¿Y por qué nó?.. ¿Dejará de ser tan *cola* como las demás, *pegue* ó *no pegue* y sea ó no sea de *pez*?...

Ténganse allá, señores míos, que no todos hemos de ser *peces* en el mundo.

Pero hay hombres que lo son.

Luego tienen *cola*.

Luego ya tiene alguna explicación lo de la *cola* de la revolución.

Consecuencia: los prohombres de la revolución de Setiembre, son *arraigados* á la *cola*.

Vean ustedes como sin sentirlo vamos viniendo en conocimiento de ciertos datos tan apreciables como interesantes.

El Dios Tano tenía dos caras: con la una miraba al pasado; con la otra al porvenir.

La revolución solo tiene una cara, pero tan cara que por mas vueltas que se le den siempre la encontramos cara.

No es esto decir que se hayan extinguido los *barateros*.—Los hay por la gracia de la Gloriosa.

No hay nada inútil en el mundo.—Todo sirve, todo es bueno, todo se aprovecha.

Vosotros, los que miráis al porvenir, no vacileis en dedicar un recuerdo á lo pasado, porque las mas veces os ha de servir de lección provechosa para el presente.

Y entonces podreis examinar palpablemente las *consecuencias* de todo.

Y reireis como locos.

Y pensareis como cuerdos.

Y cuando esteis cansados de apuntar *consecuencias* en vuestro libro de memorias, entonces conoceréis el mérito inconmensurable de esta frase, que podéis considerar como la síntesis de la revolución.

Meditad un breve espacio sobre ella, es decir, debajo; porque las consecuencias pesan siempre sobre nosotros.

Estamos abrumados.

Pero cuando alguna cosa nos abruma no hay duda que sentimos un alivio notable si nos quitan parte de su peso.

Probemos pues.

Dividamos la palabra *consecuencias* en dos porciones y tendremos: *Consecu-encias*.

Pero precisamente la segunda porción es la mas pesada.

¿Por qué? Hagámosle la autopsia.

¡*Encías*!.. ¿Tendrán *encías* los prohombres de la *estupenda*?...

¡Pregunta rara!.. Si vamos á juzgar por lo que tragan, las deben de tener mas desarrolladas que un camello.

Consecuencia: Los glorificadores tragan, engullen, mastican...

Luego viven sobre el país.

Luego tienen cierta semejanza con los *otros*.

Luego estarán espuestos á morir de un *atracon*.

¿De qué?.. Eso no se pregunta.

¿Y quién lo ha de decir? Las *consecuencias*.

Esperemos las consecuencias.

MISERIAS.

Los carlistas siguen á la orden del día.

Mentira parece que cuando la miseria mas espantosa nos amenaza por todas partes, haya hombres que olvidando su espíritu de nacionalidad y su deber de ciudadanos, pretendan dar al traste con nuestras modernas instituciones, provocando conflictos y derramando sangre de hermanos.

Bien dice el adagio «*La mala yerba siempre crece*».

..

En cambio algunos gefes de columna se dan prisa en fusilar.

No es ese el medio mas eficaz para aplacar los ánimos.

¡Que gobiernos, Señor; ni una vez sola Nos sabrán gobernar... por carambola!..

..

¿Es cierto que el general Prim ya no vá á Vichy?

¿En qué quedamos, compañero?.. ¿Sí ó nó?.. Yo mas bien creo lo último, porque en estos calamitosos tiempos no se suelta la *brevé* con facilidad.

..

El Sr. Targarona, gefe de los voluntarios de esta ciudad, ha sido nombrado coronel de ejército.

Otras cosas mas estrañas se han visto.

..

El Sr. Rivero suele hacer sus escapatorias á la Granja.

De seguro que no verá correr las fuentes.

..

¿En qué se parecen los pro-hombres de la Gloriosa á los cuervos?

En que son de mal agüero.

¿Y Prim á Serrano y á Topete?

En que todos están cortados por la misma tijera.

¿Y la revolución al maná?

En que no se conserva de un día para otro.

Bravos caciques
De la gloriosa;
Idos al diablo
Con vuestra honra.

Gentil España,
Nación hermosa,
Tórtola libre,
Perla de Europa...
¿Porque angustiada
Tus cuantas lloras?...
¿Que te sucede?...
¿Que te acongoja?...
Si te oprimieron
Cruces esposas,
Bajo tus plantas
Yacen hoy rotas.
Mas ahí... ya entiendo
¡Pobre matrona!...
Tus salvadores
Hoy te abandonan;
Y aquellos triunfos
Y aquella gloria,
Fueron tan solo
Pálida sombra...

Bravos caciques
De la gloriosa;
Idos al diablo
Con vuestra honra.

Tu vasto suelo,
Cosa es notoria,
Vióse poblado
De mil patriotas,
Que dando al aire
Sus voces roncadas,
¡Gloria, gritaban,
A España toda!...
Mas hoy ¿dó yacen?
¿Por qué no asoman
Su faz riente
Cual veces otras?...
Porque tendidos
A la bartola
Todos engullen
La sopa boba.
¡Ay de la esclava
Que triste llora!...
¡Ay de tus triunfos!...
¡Ay de tus glorias!...

Bravos caciques
De la gloriosa;
Idos al diablo
Con vuestra honra.

El Regente ha sido invitado para la solemne apertura del Istmo de Suez.
¡Valiente Istmo nos han abierto á nosotros los glorificadores de Alcolea!

Hablan dos hembras muy listas:
—¿Qué carlistas!... ¡Qué intenciones!...
—Pero... ¡si fueron ladrones!
—Pero... ¡si fueron carlistas!...

Y aunque mas no pude oír
De la broma en el *belen*,
Mucho debieron decir...
¡Pues las dos *digeron bien!*

Las atenciones de la ex-reina, por parte del emperador, parecen que tienen un tanto disgustado al emperador.
Calme sus impetuosos deseos, D. Salustio, pues como suelen decir, no *sea la espina*.

Días pasados pregonábase á voz en grito por la Rambla un escrito que lleva por epígrafe «la caída del ministerio.»

Como es de suponer, cayeron en el garlito una infinidad de los cándidos transeúntes que por allí pasaban; pues el escrito no pasa de ser un libelo de mal género, semejante á los mil y uno que vuelan por esas calles, con el sano objeto de explotar los bolsillos.

El Sr. Casals ha sido promovido al empleo de coronel, por la gloriosa jornada de Montalegre.

Nada de extraño tiene que en esta época de libertad y progreso se graven los presupuestos, cuando se trata de premiar *hazañas* tan fenomenales como la que nos ocupa.

Tanto se tira de la cuerda que al fin se rompe...
¡Qué gobierno tan desgobernado!... ¡Qué acierto y que esplendidez!...

«Cuando al primer tapon no hace *zurrapas*,
Al segundo... Lucas-Gomez de seguro!...»

La cuestión de candidato para el trono de España vuelve á estar á la orden del día.

Si el ingenioso ingeniero sin ingenio toma cartas en el asunto, tengo para mí sayo que sacaremos un pan como unas hostias.

¡Aquí del tino señores ministros!... Que no se diga de la gente *crua*!...

¡Qué lo mate Chapin!

Y á propósito de magestades. Creemos que sería conveniente advertir á los aspirantes que en este *cañon sin salida* se ha principiado la desamortización de la honra nacional.

¡Fuera tapujos!

Los discípulos de Cáco van en aumento de día en día.

Su atrevimiento raya en desvergüenza; pues á cada paso tenemos que presenciar escenas nada agradables, y que en honor de la verdad, dicen muy mal de un país tan honrado y laborioso como el catalán.
¡Alerta, municipales!... Palo de ciego!...

El Capitan general se ha inhibido de la causa relativa al cura de Alcabon, la cual pasó á la jurisdicción ordinaria.

¿Cómo no se ha procedido así con los de Montalegre?

Es que no llevan sotana.

¿Pues qué tiene mas un criminal con sotana que un criminal sin ella?

¡Oh!... el anatema del Papa, ó como si dijéramos, *las coplas de Calainos*.

La mayor parte de los curas de Leon no se encuentran en sus pueblos.

¡Que se les someta á la jurisdicción ordinaria!

El vicario de Santibañez de Rueda ha sido capturado en su casa por haber estado con Balanzategui. 25 y llevo 200.000.... ¡Vaya una *morrocoluda* cuanto caritativa cruzada!...

I.

Allá en la cumbre del Pirene altivo,
Cien hogueras se ven...
Pero, ¿qué digo cien? ¡Son mas! ¡No hay duda!
¡Oh, sí! Son mas de cien.

—

A su fulgor hará su entrada Carlos,
Y en cada ibero surco,
Un mar de sangre habrá... Mas ¡ay! ¡ya viene
Disfrazado de turco!

II.

¿Y á dónde va entre tanto, el SER SUPREMO...
De la milicia hispana?
¿A qué vienen, amigo, sus zalemas?
¿Por qué tanto se afana?

—

¡Ay, qué ré-Dios! En mar alborotado
Semeja débil urca...
Cuánto apostamos á que va el mocito
Disfrazado de turca?

Nuestros gobernantes sueñan, desacerse por hacer alardes militares, y en tanto el país ve desmoronarse el edificio de la revolución, y le compara con un castillo de naipes.

¡Pobres de nosotros!... ¿Quién había de decir que después de tanto y tanto sacrificio habíamos de quedar en peor estado que antes?...

Las famosas circulares de Lorenzana, han venido á ser lo mismo que las *coplas de Mingo Revulgo*; los empréstitos de Figuerola nos conducen á la miseria, las monedas de Echegaray son humo que lleva el viento...

¡Por vida del Cura de Alcabon!... En los tiempos futuros calificarán, á no dudar, estas peripecias con el nombre de «plagas de Alcolea.»

Cuando el comercio se acaba y la industria languidece, el gobierno ha tenido á bien rebajar un real por cada tonelada de carbon que importen los ingleses.

Es un precioso estímulo para la nación.

Llueven calamidades!...

Los viejos y los jóvenes, los chicos y los grandes, todos sienten de un modo mas ó menos directo las fatales consecuencias del glorioso triunfo de Setiembre.

Solo existe un cuerpo que huye el bulto cuando le conviene.—El Legislativo.

Los ministros del Dios de paz y caridad que van despojándose de su piel de oveja y enseñando sus garras de tigre manchadas con la sangre de sus hermanos, aumentan que es un prodigio.

Ya ha salido otro de esos monitos en campaña por la parte del reino de Valencia.

Segun datos, el ama de ordenanza sirve de cantinera de la partida.

¡Qué se declare religion del Estado la Católica, apostólica y Romana!...

¡Y qué las víctimas paguen á sus verdugos!...

¡Y qué se le manden muchos millones al Papa!...

¿Por qué no se hacen ahora funciones de desagravios?...

Segun cuentan Prim y Carriquiri están á partir un piñon.

Compare: ¿qué nuevo camelo se nos prepara?

Partes Telegráficas.

PARIS.—Aparici dijo: ¡*juego!*...

D. Carlos respondió: ¡*tráico!*

Y á su voz salieron luego

Mil frailes haciendo fuego,

Cada cual con su trabuco.

PERPIÑAN.—Aunque con algun recelo,

Vestido de alcalde ruso

Llegó Carlos... ¡Justo cielo!

Es mas grande su canguelo

Que el de un ministerio *intruso*.

De dentro de casa.

MADRID.—Tórnase á hablar de monarcas:

Vamos de mal en peor:

No hay un céntimo en las arcas...

Y hay quien dice que son... *parcas*

Las nuevas del interior!...

Fondos.

Dicen unos, *acabóse*;

Y otros dicen: *no se acaba*;

Y el consolidado *sube*;

Mas viene la zaragata

Y al ver tanto cataclismo,

La *diferida se encalma*...

Resumen: si los *curitas*

No curan de sus *curadas*,

Sospecho que jugaremos

Por si poga la jugada;

Mas es lo cierto, señores,

Que esto *ni sube, ni baja*....

DIRECTOR Y PROPIETARIO, JUAN JUSTO UGUET.

Imp. de L. Obradors y P. Sule, Petritxol, 6, bajos.

La resurreccion de Lázaro.

